



LA BATALLA DEL RELATO EN LA GUERRA DE UCRANIA

De los discursos televisados a los video selfies

The story battle in the Ukraine war. From televised speeches to video selfies

JOSÉ LUIS MARTÍN SÁEZ ¹, YOLANDA ORTIZ DE GUINEA AYALA ¹

¹Universidad Rey Juan Carlos, España

KEYWORDS

Storytelling
Story battle
Ukraine war
Vladimir Putin
Volodimir Zelenski
Narrative analysis
Hybrid war

ABSTRACT

History has shown that conflicts are not only waged on the ground in various theatres of operations, but also in a symbolical manner too, those scenarios where non-conventional combat strategies are used to win, in this case, the battle of the story. This is notable in a technological and communicative context, defined by hyper connectivity. In this context, we have made a narrative analysis of the war stories between Russia and Ukraine, based on the speeches of their respective presidents, to conclude that the two leaders have built an emotional story, using storytelling techniques.

PALABRAS CLAVE

Storytelling
Batalla del relato
Guerra de Ucrania
Vladimir Putin
Volodimir Zelenski
Análisis narrativo
Guerra híbrida

RESUMEN

La historia ha demostrado que los conflictos bélicos no se libran solamente en el terreno del teatro de operaciones, sino también en los frentes de guerra simbólicos, esos escenarios donde se emplean estrategias de combate no convencionales para ganar, en este caso, la batalla del relato. Máxime en un contexto tecnológico y comunicativo, definido por la hiperconectividad. En este contexto hemos hecho un análisis narrativo de los relatos de la guerra entre Rusia y Ucrania, a partir de los discursos de sus respectivos presidentes, para concluir que los dos mandatarios han construido un relato emocional, utilizando las técnicas del storytelling.

Recibido: 15/ 04 / 2022

Aceptado: 30/ 05 / 2022

1. Introducción

En el conflicto bélico que libran Rusia y Ucrania la contienda no se circunscribe únicamente al campo de batalla, sino que también se produce en el del relato. Los presidentes de ambos países, Vladímir Putin y Volodímir Zelenski, respectivamente, son conscientes de la importancia de esta estrategia de guerra no convencional en un mundo que en la actualidad podemos definir como digitalizado, hiperconectado, transmediado, convergente, multiplataforma, y donde la personalización de la política es cada vez más evidente y el *storytelling* (“narración de historias”) se utiliza para transmitir valores y crear una ficción o un relato con el que nos podamos sentir identificados (Vázquez, 2017, p. 276). En este sentido, los dos mandatarios actuarían como “conductores” (Guber, 2011b, p. 51) de una carga emocional que facilita la persuasión y la conexión con el mensaje transmitido. Una comunicación que hunde sus raíces en la disciplina de la retórica, constituida desde la Grecia clásica como el arte de persuadir, es decir, de conseguir que una persona piense o actúe de una determinada manera, de inducir a un interlocutor a que adopte ciertas actitudes en su modo de pensar o actuar (Rodríguez, 2008, p. 90), para lo que “hay que tener en cuenta que este discurso (lingüístico, acústico e icónico al mismo tiempo) se debe adaptar al perfil cultural del receptor y de su sociedad” (Navarro & Gómez, 2017, p. 84).

Dicho esto, y ahondando en la relación de la gramática del *storytelling* con la personalización de la política, una de las principales características que definen a las democracias del presente siglo (McAllister, 2007, p. 585), nos encontramos con la tendencia de la comunicación política contemporánea de convertir los discursos en relato. En relación además con el objeto de estudio de nuestra investigación, cabe destacar el análisis que hace Pier Paolo Giglioli (2005) cuando observa esa personalización como un ajuste de la política a las necesidades de los medios de comunicación audiovisuales, al ser la forma narrativa preponderante en nuestra sociedad.

En la literatura científica existen varias líneas temáticas que relacionan el *storytelling* como método de comunicación y el fenómeno de la individualización en la política, como cuando a los políticos se les alecciona para “ficcionalizar” su vida con el fin de incrementar el apoyo de sus electores destacando su conducta y sus valores en detrimento de sus convicciones políticas (Maarek, 2014, p. 18), convirtiendo sus experiencias y cualidades personales en una historia. Estamos hablando, en definitiva, de la relación entre comunicación política y relato, de la importancia del *storytelling* como elemento clave en “la reconstrucción del relato de la legitimidad del quehacer político, sus representaciones y los imaginarios colectivos” (Cárdenas, 2013, p. 45).

En este marco el relato se convierte en “una verdad universal cargada de emociones y de sensaciones”, que “nos llega a través de nuestros cinco sentidos” (Núñez, 2010, pp. 27-28). Por ende, se trata de una verdad emocional a través de la cual se busca la empatía de los usuarios de ese relato. Porque como seres humanos tenemos la capacidad cognitiva para sentir lo que sienten otras personas y entender mejor así el porqué de sus decisiones y conductas. Empatía significa utilizar el conocimiento y las emociones para comprender no solo a los demás, sino también, el mundo que nos rodea (Lovecky, 2004). Las investigaciones en neuropsicología demuestran que “para que se inicie el proceso de empatía debe haber primero una identidad emocional, la cual está generada principalmente por el conocimiento y entendimiento de las emociones del otro” (López *et al.*, 2009, p. 65).

Robert McKee afirma que las personas no actúan “solo por la razón”, por este motivo hay que despertar sus emociones a través de historias y relatos compartidos, porque estos vinculan “una idea con una emoción” (Fryer, 2003). La clave está en que toda la carga emocional que conlleva un relato capta mejor la atención de la audiencia que “los mensajes asépticamente informativos” (Núñez, 2010, p. 28). Al fin y al cabo, no podemos olvidar que el discurso político se mueve entre la razón y la pasión, y que tiene como objetivo incitar a pensar y a actuar, más que a explicar o demostrar un razonamiento o un hecho; pretende transformar o reforzar opiniones motivadas por las emociones y no de establecer una verdad mediante la razón. Se trata de veracidad, o lo que es lo mismo, de decir no lo que es cierto, sino lo que damos por hecho que es cierto y los demás deben creer que es así (Charaudeau, 2009, pp. 285-293).

Y es que hasta en el discurso pretendidamente argumentativo subyace una narración: “Los políticos cuentan historias, con héroes, villanos, episodios y sucesos, incluso con moralejas; los medios reproducen, amplifican y sustentan estas historias, alimentando los esquemas cognitivos textuales narrativos que predominan en las audiencias” (Gallardo, 2014, p. 116).

Teniendo en cuenta que, como decía Roland Barthes (1981, p. 7), “el relato comienza con la historia misma de la humanidad” y que ha estado presente a lo largo de los tiempos en todas las sociedades, el *storytelling* aparece así no solo como una técnica de comunicación, sino también de control y de poder, que parte de la premisa de que todos los discursos deberían tener forma narrativa (Salmon, 2008, pp. 34-37):

A lo largo de la historia, el *storytelling* ha sido una herramienta importante para cambiar la mentalidad de las personas e iniciar grandes movimientos de cambio. Las grandes religiones han sido construidas, y las guerras han sido iniciadas, utilizando una historia como principal herramienta de comunicación (Denning, 2008, p. 831).

2. Objetivos

Con este contexto como referencia, y teniendo en cuenta que, según el mismo Barthes, “el relato es una de las grandes categorías del conocimiento para comprender y ordenar el mundo” (Salmon, 2008, p. 37), esta investigación tiene

como objetivo analizar cómo se han conformado los relatos de la guerra entre Rusia y Ucrania, cuál ha sido la narrativa creada y utilizada por los presidentes de estos estados a la hora de hablar de la conflagración.

Se trata de conocer cómo se han estructurado y articulado los relatos de Vladímir Putin y Volodímir Zelenski en torno a la guerra que enfrenta a sus dos países, en medio de un escenario configurado por una sociedad hiperconectada en el que las guerras no solo se libran en el teatro de operaciones sino también en los frentes de guerra simbólicos. Campos todos ellos en los que se combate en las denominadas “guerras híbridas”, en las que se utilizan “estrategias que se caracterizan (...) por emplear medios que pueden incluir, además de acciones convencionales, otras como campañas de desinformación, ciberataques, espionaje, subversión social, sabotaje, coacción económica o el uso asimétrico de medios militares” (Consejo de Seguridad Nacional de España, 2021, p. 26), y en las que la batalla del relato es fundamental.

3. Metodología

La metodología que hemos utilizado en este trabajo se basa en el análisis narrativo, un conjunto de técnicas de investigación cualitativas que sirven para interpretar textos con forma de relato (Riessman, 2008). Es decir, de textos sobre el mundo que son “interpretaciones activamente construidas” (Guber, 2011a, p. 41) y en los que “los actores sociales producen, representan y contextualizan su experiencia y conocimientos personales por medio de narrativas” (Coffey & Atkinson, 2003, p. 64), proponiendo “una interpretación experiencial de la realidad social, para lo cual ellos mismos crean contextos en los cuales los hechos cobran sentido” (Estupiñán & González, 2015, p. 41).

La muestra de los textos analizados está formada por las intervenciones discursivas de los presidentes de Rusia y Ucrania que tuvieron lugar entre el 22 de febrero y el 9 de mayo de 2022¹, a propósito del conflicto que enfrenta a dichos territorios del este de Europa. Discursos que hemos analizado desde tres puntos de vista diferentes: temático —preguntando qué dice el discurso—, estructural —observando cómo se cuenta el relato— y visual —interpretando los datos y los hechos del discurso como imágenes— (Riessman, 2008). En este sentido, profundizando en el análisis de los textos, hemos estudiado, además, la puesta en escena de esas manifestaciones, ya que consideramos que esta es un elemento que contribuye también a crear narrativa.

Por otra parte, hemos entendido los discursos de cada uno de los mandatarios como una única unidad narrativa, puesto que “organizan la información, los eventos y las experiencias que fluyen a través del tiempo, proporcionando una línea argumental o trama desde un punto de vista particular” (Neuman, 2014, p. 495).

3.1. El relato de Vladímir Putin

Desde que el 24 de febrero de 2022 tropas rusas invadieron Ucrania y el presidente de Rusia anunció este hecho a través de un discurso televisado, la base sobre la que Vladímir Putin ha estructurado, fundamentalmente, su relato sobre dicho suceso es la metáfora, entendida como un medio de estructurar nuestro sistema conceptual (Lakoff & Johnson, 2021, p. 37), que permite “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra”, y que puede “tener la capacidad de definir la realidad (...) por medio de una red coherente de implicaciones, que destacan algunas características” de esa realidad, ocultando otras (Lakoff & Johnson, 2021, p. 189). De este modo, la invasión de Ucrania, en palabras del presidente ruso, es “una operación militar especial”, decidida por el propio mandatario y ejecutada, según él mismo, bajo el amparo de la Carta de Naciones Unidas:

- De conformidad con el artículo 51 de la parte 7 de la Carta de la ONU, con la sanción del Consejo de la Federación de Rusia y en cumplimiento de los tratados de amistad y asistencia mutua ratificados por la Asamblea Federal el 22 de febrero de este año con la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk, he decidido llevar a cabo una operación militar especial (24 de febrero de 2022).

De acuerdo con este relato, Putin, a pesar de que habría hecho “todo lo posible para resolver la situación por medios pacíficos”, se habría visto obligado a ordenar dicha “operación militar especial”, ante lo que ocurría en la región ucraniana del Donbás, situación que califica de “genocidio”:

- Liberar a la gente de esto que se llama genocidio es el motivo principal y original de la operación militar que empezamos en Donbás y en Ucrania (18 de marzo de 2022).
- Su objetivo es proteger a las personas que han sido objeto de intimidación y genocidio por parte del régimen de Kiev durante ocho años. Y para ello lucharemos por la desmilitarización y *desnazificación* de Ucrania, así como por llevar ante la justicia a quienes cometieron numerosos y sangrientos crímenes contra civiles, incluidos ciudadanos de la Federación Rusa (24 de febrero de 2022).
- No se puede mirar lo que está pasando allí sin compasión. Era simplemente imposible soportar todo esto. Era necesario detener de inmediato esta pesadilla: el genocidio contra los millones de personas que viven allí, que solo confían en Rusia, que cifran sus esperanzas solo en nosotros. Estas aspiraciones, sentimientos, el dolor de la gente fueron para nosotros el principal motivo (24 de febrero de 2022).
- Durante ocho años, ocho largos e interminables años, hemos hecho todo lo posible para resolver la situación

1 El periodo de tiempo analizado es el que transcurre entre el 22 de febrero, dos días antes de la invasión, cuando el presidente ucraniano hace un llamamiento en favor de la paz, y el 9 de mayo de 2022, fecha en la que Rusia y Ucrania conmemoran la victoria sobre la Alemania nazi en 1945.

por medios pacíficos y políticos (...). Repito, simplemente no podíamos hacer otra cosa (...). Nuestra política se basa en la libertad, la libertad de elección de todos para determinar de forma independiente su propio futuro y el futuro de sus hijos (24 de febrero de 2022).

Esa necesaria intervención militar a la que alude el mandatario ruso sería, además, una acción preventiva que se lleva a cabo “en defensa propia” ante la amenaza existencial que supone para Rusia todo lo que representa Occidente:

- [Los occidentales] tienen un único y gran objetivo (...): la destrucción de Rusia (16 de marzo de 2022).
- Para Estados Unidos y sus aliados, esta es la llamada política de contención de Rusia, de evidentes dividendos geopolíticos. Sin embargo, para nuestro país esto es, en última instancia, una cuestión de vida o muerte, una cuestión de nuestro futuro histórico como pueblo. Y esto no es una exageración, es cierto. Esta es una amenaza real no solo para nuestros intereses, sino también para la existencia misma de nuestro Estado, para su soberanía (24 de febrero de 2022).
- Los acontecimientos de hoy no están relacionados con el deseo de dañar los intereses de Ucrania y del pueblo ucraniano. Tienen que ver con la protección de la propia Rusia de aquellos que tomaron a Ucrania como rehén y tratan de usarla contra nuestro país y su gente (24 de febrero de 2022).
- Reitero, nuestras acciones son en defensa propia contra las amenazas que se nos están creando y en prevención de un desastre aún mayor que el que está ocurriendo hoy (24 de febrero de 2022).
- [Los ucranianos] estaban preparando un ataque contra el Donbás y nuestras tierras históricas, como es la tierra de Crimea. Ucrania dijo que quería tener armas nucleares, quería que la OTAN llegase a territorios fronterizos con Rusia y esto creó una amenaza para nosotros (...). Por eso Rusia ha tenido que dar una respuesta a esta amenaza (...). Una respuesta que era la única posible y necesaria (9 de mayo de 2022).

Una acción militar defensiva que, en cualquier caso, responde a los mismos valores por los que Rusia combatió décadas atrás en la “Gran Guerra Patria” (Segunda Guerra Mundial):

- Hoy defendéis aquello por lo que lucharon vuestros bisabuelos, abuelos y padres: el bienestar y la seguridad de la patria, para nosotros y nuestros descendientes. Y eso supone un apoyo a la independencia de Rusia. Los que acabaron con el nazismo en la Gran Guerra Patria nos dieron un ejemplo de heroísmo para todos los tiempos (9 de mayo de 2022).
- Ahora me dirijo a las milicias del Donbás y a las fuerzas armadas: lucháis por la patria, por su futuro, para que nadie olvide las acciones del pasado, para que en nuestra tierra no haya sitio para verdugos, represores ni nazis, para que no se pierda el legado de la Gran Guerra Patria (9 de mayo de 2022).
- Ellos, por supuesto, irán contra Crimea, al igual que en el Donbás, con una guerra para matar, como las bandas de nacionalistas ucranianos, cómplices de Hitler, mataron a personas indefensas durante la Gran Guerra Patria (...). Los resultados de la Segunda Guerra Mundial, así como los sacrificios realizados por nuestro pueblo en aras de la victoria sobre el nazismo, son sagrados. Pero esto no se contradice con los elevados valores de los derechos humanos y las libertades, basados en las realidades que se crearon durante las décadas de la posguerra (9 de mayo de 2022).
- En Leningrado, Kiev, Minsk, Stalingrado, Kursk, Sebastopol, Járkov, nuestras armas lucharon entonces igual que se lucha estos días, en los que también estáis luchando por vuestra gente, por la seguridad de nuestra patria rusa (9 de mayo de 2022).

Una lucha que, por otra parte, y a pesar de que Occidente busca la división y “la confrontación civil” en el país, Rusia enfrenta desde “la unidad” como “pueblo plurinacional” y “el amor a la patria”, sabiendo, además, que la justicia y la verdad están de su lado:

- Nosotros sabemos que la verdadera fuerza está en la justicia y la verdad, que están de nuestro lado. Y si esto es así, entonces es difícil no estar de acuerdo con el hecho de que la fuerza y la disposición para luchar son la base de la independencia y la soberanía, la base necesaria sobre la cual uno puede edificar de manera confiable su futuro, construir su hogar, su familia, su patria (24 de febrero de 2022).
- Después de la caída de la URSS, Estados Unidos habla de su poder único, en el que ofende a otros países y hasta a sus propios aliados, que se tragan todo lo que les hace, pero nosotros somos otro país, tenemos otro carácter. Nunca dejaremos de amar a nuestra patria, nuestros valores y las tradiciones de nuestros antepasados (9 de mayo de 2022).
- Estoy seguro de que los soldados y los oficiales de las Fuerzas Armadas rusas, leales a su país, cumplirán con su deber con profesionalidad y valentía (...). En última instancia, como siempre ha sido en la historia, el destino de Rusia está en las manos confiables de nuestro pueblo plurinacional (...). Creo en vuestro apoyo, en esa fuerza invencible que nos da nuestro amor a la patria (24 de febrero de 2022).
- Los soldados de nuestra gran patria multiétnica y plurinacional han luchado siempre hombro con hombro, como hermanos. En esto reside la fuerza de Rusia, la fuerza de nuestra unidad, la de un pueblo plurinacional (9 de mayo de 2022).
- Desde luego que ellos [Occidente] apostarán por la llamada quinta columna, por los traidores nacionales. Por aquellos que ganan dinero aquí, con nosotros, pero viven allí. Y viven fuera no en el sentido geográfico,

sino según su pensamiento, su conciencia de esclavos (...). Esas personas están dispuestas a vender a su propia madre, aunque sólo sea para que les permitan sentarse en el vestíbulo de la casta más elevada (...). Occidente está intentando dividir a nuestra sociedad, está especulando con nuestras bajas y las consecuencias socioeconómicas de las sanciones, provocando una confrontación civil en Rusia y utilizando a esa quinta columna para conseguir ese objetivo (16 de marzo de 2022).

Vladimir Putin completa el relato construido sobre la invasión de Ucrania responsabilizando al gobierno de Kiev de las consecuencias de dicha acción y haciendo un llamamiento a los militares ucranianos a deponer las armas, recordándoles la lucha común contra el nazismo:

- Queridos camaradas: sus padres, abuelos y bisabuelos no lucharon contra los nazis ni defendieron nuestra patria común para que los neonazis de hoy tomaran el poder en Ucrania. Habéis jurado lealtad al pueblo ucraniano, y no a la junta antipopular que está saqueando Ucrania y, con ello, burlándose de su pueblo. No obedezcáis sus órdenes criminales. Os insto a deponer las armas inmediatamente e idos a casa. (...) todos los militares del ejército ucraniano que cumplan con esta exigencia podrán abandonar libremente la zona de combate y regresar con sus familias (24 de febrero de 2022).
- Una vez más, énfasis con insistencia: toda la responsabilidad por un posible derramamiento de sangre recaerá enteramente en la conciencia del régimen que gobierna en el territorio de Ucrania (24 de febrero de 2022).

Teniendo en cuenta todo lo dicho hasta aquí, acerca de qué dice y cómo lo dice, el relato creado por Vladimir Putin bajo el concepto de “operación militar especial” remite de forma explícita a una simbólica imagen: la Gran Guerra Patriótica, el nombre por el que se conoce en Rusia a la Segunda Guerra Mundial. Una imagen que pretende evocar emociones y recuerdos, no solo con el fin de justificar la decisión de emprender dicha acción militar, sino también de impulsar el apoyo a la misma. Y es que el relato de Putin establece un paralelismo entre lo que ocurre en la actualidad en Ucrania y lo sucedido en la antigua Unión Soviética en los años cuarenta del pasado siglo. Entonces y ahora, de acuerdo con este relato, Rusia “lucha por su futuro” y contra aquellos que persiguen su “destrucción”, combatiendo por “los mismos valores” por los que hace ochenta años lucharon, con “heroísmo”, “los antepasados” de quienes en la actualidad vuelven a hacerlo en territorio ucraniano.

Por otro lado, la puesta en escena de esta narrativa tiene fundamentalmente forma de intervención televisiva de planos medios fijos, donde el presidente ruso comparece en su despacho. Los dos únicos discursos analizados que desbordan este planteamiento son los pronunciados el 18 de marzo en el Estadio Olímpico de Moscú, para conmemorar la anexión de Crimea, y el 9 de mayo, día de la victoria sobre la Alemania nazi, cuyo escenario, como es tradicional, fue la plaza Roja.

3.2. El relato de Volodimir Zelenski

El marco que contextualiza el relato del presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, es el de una “guerra”. La invasión de su país por tropas rusas ha desencadenado una guerra que califica de “patriótica” y que, en cualquier caso, no es una conflagración “entre dos ejércitos”, sino entre dos formas antagónicas de ver y entender el mundo:

- Esta no es una guerra entre dos ejércitos. Esta es una guerra entre dos visiones del mundo. Una guerra librada por bárbaros (...) que creen que sus misiles pueden destruir nuestra filosofía (...). Nosotros somos personas libres que tienen su propio camino. Hoy estamos en guerra por esta razón y no le daremos a nadie un solo trozo de nuestra tierra (9 de mayo de 2022).
- Me quedo aquí, en Kiev, en la calle Bankova. No me escondo y no tengo miedo a nadie. Me quedaré aquí mientras sea necesario para ganar nuestra guerra patriótica (7 de marzo de 2022).
- Esta es una guerra patriótica contra un enemigo muy testarudo, al que no le importan sus miles de muertos, sus bajas militares. Están utilizando reservistas y reclutas de toda Rusia para traerles a este infierno. [Hasta] se les ha ocurrido utilizar mercenarios contra nuestra gente (11 de marzo de 2022).

Una guerra en la que, frente a la barbarie rusa, los ucranianos siguen comportándose con humanidad, a pesar de tener que pagar el mayor de los precios por defender los derechos y “los valores fundamentales” del mundo:

- Hoy el pueblo ucraniano no sólo defiende a Ucrania, sino que estamos luchando también por la libertad, la democracia y los valores fundamentales de Europa y del mundo, en nombre del futuro (9 de marzo de 2022).
- La democracia no debe tener miedo. La libertad se tiene que defender. Los derechos humanos tienen que ser lo primero. El derecho a la paz, a la vida, a la felicidad, al libre desarrollo, a la seguridad familiar, al futuro de los hijos, a la vejez de los padres... El derecho a estar todos juntos en comunidad en la familia europea (5 de mayo de 2022).
- Ayer [las tropas rusas] acabaron con la vida de 16 niños ucranianos (...). Para muchas personas hoy es un día difícil y para otras es el último día. Hoy me dirijo a los ciudadanos de Ucrania que están defendiendo el país, pagando el precio más alto por defender la libertad (...). Y para mí esto es una tragedia. Es una tragedia para todo nuestro Estado, el precio tan alto que estamos pagando. Miles de personas han muerto (...). Todos nosotros estamos en guerra (...). Estamos y seguimos luchando por y para nuestro país, y

nuestra libertad (1 de marzo de 2022).

- La guerra implica pagar un precio en todos los sentidos. La gente pierde (...) calidad de vida, la libertad y a su familia. Se pierden ellos mismos. En la guerra faltan muchas cosas y sobra dolor, sangre y muerte. Miles, decenas de miles de muertes (22 de febrero de 2022)
- Matan civiles indiscriminadamente. Violan mujeres. Secuestran niños. Disparan a los refugiados. Capturan convoyes humanitarios. Se dedican al saqueo (...). Llevaremos a los invasores ante la justicia por cada crimen (24 de marzo de 2022).
- Es lunes por la noche. Acostumbramos a decir que los lunes son un día duro. Pero hay una guerra en mi país, así que para nosotros cada día es lunes (7 de marzo de 2022)
- Esperamos que los invasores caigan cuanto antes, pero esto es la vida. Es la guerra. Es duro (11 de marzo de 2022).
- Mostramos quiénes somos (...). No hemos torturado. Seguimos siendo humanos. Mientras el terror seguía contra niños, ciudades y hospitales... no nos quebramos. Al contrario. Eso nos dio una sensación de verdad. El día 6 los rusos lanzaron cohetes contra el mismo lugar donde durante la Segunda Guerra Mundial los nazis mataban a los judíos (...), y hasta las iglesias fueron destruidas por la artillería. El día 8 atacaron una central nuclear. Todos deberían entender que esto es un terror contra todos (8 de marzo de 2022).
- Hay quien lucha por el Zar, el Führer, el partido o el jefe... Nosotros luchamos por la patria. Nunca hemos luchado contra nadie. Siempre luchamos por nosotros mismos. Por nuestra libertad. Por nuestra independencia. Para que la victoria de nuestros antepasados no sea en vano. Ellos lucharon por la libertad, por nosotros, y ganaron. Hoy estamos luchando por la libertad de nuestros hijos, y por eso venceremos. Nunca olvidaremos lo que hicieron nuestros ancestros en la Segunda Guerra Mundial, donde murieron más de 8 millones de ucranianos (...). Entonces ganamos y ganaremos ahora también (9 de mayo de 2022).

En esta conflagración entendida por los ucranianos como una lucha “por la libertad” y por “ser miembros de pleno derecho de Europa”, Zelenski apela directamente a los europeos, “somos como ustedes”, para que no dejen solo a su país en esa batalla:

- Los ucranianos se sienten motivados para defender y luchar por nuestras vidas, por nuestra libertad (...). Este es el motivo que nos mueve, pero luchamos también por ser miembros de pleno de derecho de Europa (...). La Unión Europea será cada vez más fuerte, pero sin ustedes Ucrania se va a quedar sola. Hemos demostrado nuestra fuerza. Hemos demostrado (...), en el peor de los momentos, que nosotros somos como ustedes. Por favor, demuestren que la Unión Europea está con nosotros y que no nos dejarán de lado. Demuestren que somos europeos. Y así la vida vencerá a la muerte ante esta situación que estamos viviendo (1 de marzo de 2022)

Una petición de ayuda que Zelenski hace reclamando la empatía de quien escucha su relato, recordando sucesos y acontecimientos que forman parte del imaginario colectivo de los distintos destinatarios de su discurso:

- (Discurso ante el Parlamento británico): Pero después de trece días de guerra ahora puedo tener la respuesta definitiva: no nos rendiremos. No nos daremos por vencidos. No perderemos y lucharemos hasta el final en el mar, en el aire. Seguiremos luchando por nuestra tierra cualquiera que sea el precio. Pelearemos en los bosques, en los campos, en las calles, en las costas². (...) solicitamos su ayuda, la ayuda de los países civilizados (8 de marzo de 2022).
- (Discurso ante el Congreso de Estados Unidos): Os necesitamos. Os pido que recordéis Pearl Harbor, cuando fuisteis atacados. Recordad el 11-S (...). Nuestro país está sufriendo ese mismo día desde hace tres semanas (...). Yo tengo un sueño³. Todos y cada uno de ustedes conocen estas palabras. Y yo hoy tengo una necesidad. Necesito proteger nuestro cielo (9 de marzo de 2022).
- (Discurso ante las Cortes españolas): Imaginen esto. Las madres en Ucrania escriben en la espalda de sus hijos con un bolígrafo el nombre de estos y los datos de contacto de gente cercana, para que, si los ocupantes matan a los padres, haya una pequeña posibilidad de que estos niños sean salvados. Imaginen a la gente de Europa viviendo en desvanes durante semanas para salvarse. Estamos en abril de 2022, pero parece que estemos en abril de 1937 en Guernica. Imaginen ciudades donde más de 100.000 personas viven sin agua, sin comida, sin medicamentos. El ejército ruso ha bloqueado la ciudad de Mariupol y está destruyendo la ciudad. No hay nada. Solo han quedado ruinas (5 de mayo de 2022).

En este contexto bélico, donde la desinformación se ha convertido también en un arma, el presidente ucraniano advierte, tanto a sus ciudadanos como a los de Rusia, sobre las mentiras que difunden los medios de comunicación,

2 Zelenski hace referencia en este fragmento al discurso que el 4 de junio de 1940 pronunció el entonces primer ministro británico Winston Churchill ante la Cámara de los Comunes, tras la retirada de las tropas del Reino Unido de territorio francés, durante la Segunda Guerra Mundial: “No vamos a flaquear ni a fallar. Juntos continuaremos hasta el final. Lucharemos en Francia, lucharemos en los mares y en los océanos. Lucharemos con mayor confianza y fuerza en el aire. Defenderemos nuestra isla, no importa cuán alto sea el precio. Lucharemos en las playas, lucharemos en los aeródromos, lucharemos en los campos y en las calles, lucharemos en las colinas. ¡No nos rendiremos jamás!”. Ver: https://www.youtube.com/watch?v=s_LncVnecLA

3 La frase a la que hace referencia el presidente ucraniano, “yo tengo un sueño”, forma parte del discurso que el 28 de agosto de 1963 pronunció el líder del movimiento por los derechos civiles y políticos estadounidense Martin Luther King en el Lincoln Memorial de Washington D.C. contra la segregación racial. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=is6EsyBs4Co>

las redes sociales y el propio gobierno ruso en relación con el conflicto:

- (Dirigiéndose a los ciudadanos rusos): Os han dicho que esa llama traerá libertad a la gente de Ucrania, pero la gente de Ucrania ya es libre. Recuerdan su pasado y están construyendo su futuro. Lo construyen, no lo destruyen, como os dicen por televisión. La Ucrania que aparece en vuestras noticias y la realidad son diferentes. La diferencia más importante es que la nuestra es real. Os dicen que somos nazis, ¿cómo puede ser nazi una nación que sacrificó 8 millones de vidas para acabar con el nazismo? ¿Cómo puedo ser un nazi, cuando mi abuelo sobrevivió toda la guerra como miembro de la infantería soviética y murió siendo coronel de una Ucrania independiente? Os han dicho que odiamos la cultura de Rusia, pero ¿cómo se odia una cultura? Nuestros vecinos nos enriquecen culturalmente (...). Somos diferentes, pero esa no es razón para ser enemigos (...). Os dicen que Ucrania es una amenaza para Rusia. No era verdad antes, ni ahora ni en el futuro (...). Nuestro objetivo principal es la paz (...), por mucho que os digan lo contrario (22 de febrero de 2022).
- (Dirigiéndose a los ciudadanos ucranianos): No creáis las noticias falsas. Estoy aquí. No depondremos nuestras armas. Defenderemos nuestro país. Nuestras armas son nuestra fuerza. Esta es nuestra tierra (...) y les protegeremos a todos. Ahora en la red ha aparecido mucha información falsa de que yo he ordenado deponer las armas y hay una evacuación, [pero] yo estoy aquí y no he ordenado deponer ningún arma (26 de febrero de 2022).

Las imágenes que evoca el relato de Volodímir Zelenski son, por tanto, las propias de una guerra. Son imágenes impregnadas de “dolor” y “sangre”, consecuencia de la destrucción y “muerte”, de las “decenas de miles de muertes”, causadas por el conflicto con Rusia. Son imágenes que hablan de la dureza que supone vivir en un país en guerra, donde se convive a diario con el “terror” de los bombardeos, “sin agua, sin comida, sin medicamentos”. Se trata, en definitiva, de un relato que da cuenta de una “tragedia”, en el que las imágenes evocan emociones a partir de la narración de las consecuencias de la guerra; de una “guerra patriótica” en la que Ucrania no solo lucha para “defender su independencia”, sino también por la libertad de todos.

Estas imágenes se refuerzan, además, por otra parte, con una puesta en escena en la que queremos destacar la indumentaria del presidente ucraniano, ya que, tras la invasión de su país, en todas las intervenciones discursivas que hemos analizado aparece vistiendo ropa con características militares —camiseta verde y pantalones cargo del mismo color—. El único discurso estudiado en el que no comparece con esta vestimenta es el que pronunció dos días antes del comienzo de la guerra.

4. Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que los presidentes de Rusia y Ucrania han construido sus discursos acerca de la guerra entre ambos países sobre las bases del *storytelling*, “una herramienta de comunicación estructurada en una secuencia de acontecimientos que apelan a nuestros sentidos y emociones” y que “al exponer un conflicto, revela una verdad que aporta sentido a nuestras vidas” (Núñez, 2010, p. 28). Los discursos de ambos mandatarios reflejan perfectamente la comunicación política contemporánea al estar conformados como un relato, “una historia que cobra vida y es efectivo cuando transmite, evoca, comunica, emociona, moviliza, seduce, identifica, compromete y convence desde la veracidad de lo que sentimos como auténtico” (Gutiérrez-Rubí, 2009, p. 28).

Son relatos, por tanto, que apelan directamente a las emociones y los sentimientos de la audiencia, buscando la identificación de quienes los escuchan, a partir de las imágenes que generan las ideas que contienen y cómo se cuentan estas, intentando generar empatía ante lo que narran. En este sentido, además, la forma en la que se presentan estos discursos presenta una gran novedad, respecto a otros conflictos: los *video selfies*. Un formato de relato utilizado solo por el presidente de Ucrania, que le ha permitido contar la guerra en primera persona desde el punto de vista del narrador, por un lado, y hacerlo aparentemente sin ningún tipo de intermediación técnica o mediática, por otro. Por el contrario, las intervenciones del presidente ruso analizadas son siempre discursos televisivos, que responden a una realización bajo los cánones clásicos del medio.

5. Conclusiones

El análisis que hemos hecho en este trabajo de las manifestaciones discursivas de los mandatarios ruso y ucraniano pone de manifiesto que ambos han creado un relato en torno a la guerra —*storytelling*— de carácter emocional, cuyo objetivo es justificar sus actuaciones en el conflicto, buscando, al mismo tiempo, la empatía con sus respectivas causas, aunque el marco generado por cada uno de ellos es completamente diferente. Además, mientras el relato de Putin apela fundamentalmente a la empatía de sus conciudadanos, el de Zelenski, en cambio, reclama la del resto del mundo, y especialmente, la de los europeos. Son unos relatos que recurren al “imaginario simbólico”, en los que “la imaginación in-forma, modela y reorienta a la razón, (...) abriéndola (...) hacia inéditas territorialidades de la experiencia”, partiendo de la premisa de que “interpretamos la realidad objetiva no solo de manera racional y abstracta sino afectiva, es decir, a partir de una imagen inscrita en las profundidades de la psique” (Solares, 2006, p. 134), y que en este caso estaría conformada por otro conflicto bélico: la Segunda Guerra

Mundial.

Vladimir Putin ha construido su relato de la contienda alrededor de una opaca metáfora: “operación militar especial”. Así es como denomina el presidente ruso la invasión de Ucrania por tropas de su país. En ningún momento pronuncia la palabra guerra. En una guerra hay víctimas y en la “operación militar especial” de Putin no hay tales. Según este relato, la acción militar está motivada, además, desde las emociones —Putin afirma que no se podía ver “sin compasión” lo que ocurría en la región del Donbás— y es una acción “en defensa propia” en la que los rusos vuelven a combatir por los mismos valores por los que ya lo hicieron en la Segunda Guerra Mundial: “la seguridad y la independencia de su patria”. Y para conseguir ese objetivo deben *desnazificar* Ucrania. Esa es la forma en la que Putin recurre a las emociones y los sentimientos de los ciudadanos rusos, para que respalden sus decisiones sobre Ucrania, identificando esa operación militar con la guerra que libró su país contra la Alemania nazi en los años 40 del pasado siglo. Un recordatorio emocional del pasado que se refleja también cuando Putin evoca los lugares donde las armas rusas “lucharon entonces igual que se lucha estos días”, para evitar la “destrucción” de su país.

Y frente a este marco un tanto abstracto, conformado en torno a la expresión de “operación militar especial”, el construido por el relato de Volodimir Zelenski es todo lo contrario. El relato de Zelenski enmarca de forma explícita un conflicto bélico, “estamos en guerra” —dice el mandatario ucraniano— y habla de lo que sucede en una situación así, de lo que ocurre en Ucrania tras la invasión de las tropas rusas, comparándola con el “infierno”: “muertes”, “violaciones”, “secuestros”, “crímenes”... Se trata, en definitiva, de un relato que narra una “tragedia”, mediante un lenguaje directo, transparente, podríamos incluso llegar a decir, puesto que evoca toda una serie de imágenes que ilustran con gran nitidez lo que ocurre en ese país del Este de Europa. Son imágenes emocionales que apelan a nuestra empatía. Se trata de entender lo que sucede en Ucrania, a partir de las emociones y los sentimientos.

Una apelación a las emociones que, a veces, se hace absoluta y descarnadamente explícita, como cuando Zelenski intervino en el Parlamento español y pidió a los diputados y los senadores que imaginasen lo que es “vivir en un país en guerra”. Una situación en la que, además, los ucranianos se siguen comportando como seres “humanos”, a pesar de que deben hacer frente a la “destrucción” y el “terror” causado por unos “bárbaros”; porque no se trata de “una guerra entre dos ejércitos”, sino entre dos formas de ver el mundo. El relato del presidente ucraniano establece así una dicotomía, que busca la identificación con su causa de forma muy simple: barbarie o civilización. Dos términos antitéticos que inducen a tomar partido en el conflicto, a partir de esa interpretación polarizada del mismo. Este marco bélico, por otra parte, se completa y refuerza con la indumentaria de características militares con la que Zelenski aparece en todas las intervenciones discursivas analizadas, excepto una, y que es además previa a la invasión de su país. Una imagen que refuerza y refleja, sin duda alguna, la afirmación de Zelenski de que Ucrania es “un país en guerra”.

Partiendo de estos dos marcos emocionales descritos, contruidos por los relatos de Putin y Zelenski, la apelación a las emociones que hacen ambos la llevan a cabo también mediante “palabras-emblema”, como “patria”, “libertad”, “independencia”, “futuro” y “verdad”. Términos que tienen una “connotación emotiva, que va más allá de su significación” (Ricoeur, 1989, p. 38) y que se repiten a lo largo de los dos relatos en numerosas ocasiones, contribuyendo a dotar de contenido al marco de estos. Además de estas palabras-emblema compartidas, tenemos que señalar la utilización de otras dos que aparecen solo en uno de ellos, “seguridad”, en el caso del discurso de Putin, y “democracia”, en el de Zelenski.

Junto a estos términos abstractos, debemos hablar asimismo de uno concreto que aparece en los dos discursos, ya que ambos mandatarios interpelan a las emociones invocando a los “antepasados”, es decir, a los valores que representan para los pueblos ruso y ucraniano sus respectivos “ancestros”, hundiendo así las raíces de los relatos sobre la guerra en el simbolismo de la lucha por la patria y la libertad de quienes les precedieron.

En la narrativa emocional creada por los relatos de los dos presidentes cobra especial importancia, además, la reiterada utilización de la voz “nosotros”, como metáfora de pueblo. Un pronombre personal que en este contexto hace referencia a una comunidad nacional, que comparte no solamente un territorio, sino también una carga emocional y sentimental de símbolos y ritos, creando una nueva dicotomía, en este caso de forma implícita. Un “nosotros” que implica asimismo una reivindicación del ser, y que mientras que en el caso del relato del presidente ucraniano sirve para subrayar la semejanza con los demás europeos —“hemos demostrado (...), en el peor de los momentos, que nosotros somos como ustedes”—, en el caso del mandatario ruso se utiliza, por el contrario, para destacar la diferencia con el mundo occidental —“nosotros somos otro país, tenemos otro carácter”—.

Finalmente, tenemos que destacar la puesta en escena de las manifestaciones del presidente ucraniano, quien conjuga los discursos en televisión con los *video selfies*, convirtiendo el formato del relato en parte del propio discurso; reflejando, de algún modo, lo que significa vivir en un país en guerra, cuando un búnker o una calle vacía de Kiev se convierten en el escenario desde el que Zelenski se dirige no solo a su país, sino también al resto del mundo, utilizando todos los medios a su alcance, incluidas las redes sociales, para transmitir su relato. Frente a esta puesta en escena, las intervenciones del presidente ruso, por el contrario, adolecen de las intencionadas cercanía y espontaneidad de las del mandatario ucraniano, ya que están realizadas bajo los más estrictos cánones

y códigos clásicos de la televisión, Putin aparece en un único plano medio fijo, con excepción de los discursos pronunciados fuera de su despacho y que conmemoraban la anexión de la península de Crimea en 2014, en un caso, y la victoria sobre la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial, en otro.

Referencias

- Barthes, R. (1981). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Ediciones Coyoacán.
- Cárdenas Ruiz, J. D. (2013). Storytelling y márketing político: humanidad y emociones en la búsqueda de la visibilidad legitimada. *Poliantea*, 9(16), 33-50. <https://dx.doi.org/10.15765/plnt.v9i16.392>
- Charaudeau, P. (2009). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político. En M. Shiro, P. Bentivoglio & F. D. Erlich (Eds.) *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar* (pp. 277-295). Fondo Editorial de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela. <https://bit.ly/2JbgHa1>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Consejo de Seguridad Nacional de España (2021). *Estrategia de Seguridad Nacional 2021*. <https://www.dsn.gob.es/es/documento/estrategia-seguridad-nacional-2021>
- Denning, S. (2008). Storytelling. En R. A. Couto (Ed.) *Political and civic leadership: a reference handbook* (pp. 830-837). SAGE Publications. <https://dx.doi.org/10.4135/9781412979337.n93>
- Estupiñán Mojica, J., & González Gutiérrez, O. (2015). *Narrativa conversacional, relatos de vida y tramas humanas*. Universidad Santo Tomás.
- Gallardo Paúls, B. (2014). *Usos políticos del lenguaje. Un discurso paradójico*. Anthropos Editorial.
- Giglioli, P. P. (2005). *Invito allo studio della società*. Il Mulino.
- Guber, P. (2011a). *Storytelling para el éxito. Conecta, persuade y triunfa gracias al poder de las historias*. Empresa Activa.
- Guber, R. (2011b). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Gutiérrez-Rubí, A. (2009). *Micropolítica. Ideas para cambiar la comunicación política*. Auto-ed. <https://bit.ly/3QTzAPh>
- Fryer, B. (2003). Storytelling that moves people. *Harvard Business Review*, June, <https://hbr.org/2003/06/storytelling-that-moves-people>
- Lakoff, G., & Johnson, M. (2021). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- López Mejía, D. I., Valdovinos de Yahia, A., Méndez-Díaz, M., & Mendoza-Fernández, V. (2009). El sistema límbico y las emociones: empatía en humanos y primates. *Psicología Iberoamericana*, 17(2), 60-69. <https://bit.ly/3BjvMBz>
- Lovecky, D. V. (2004). *Different minds. Gifted children with AD/HD, Asperger Syndrome and others learning deficits*. Jessica Kingsley Publishers.
- Maarek, P. J. (2014). Politics 2.0: New Forms of Digital Political Marketing and Political Communication". *Trípodos*, 34, 13-22. <https://bit.ly/3Pa47qP>
- McAllister, I. (2007) The personalization of politics. En R. J. Dalton & H. D. Klingemann (Eds.) *The Oxford handbook of political behavior* (pp. 571-588). Oxford University Press. <http://dx.doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199270125.003.0030>
- Navarro Romero, R. M., & Gómez Alonso, J. C. (2017). Vigencia de las categorías de la Retórica en la cultura audiovisual. *Bajo Palabra*, 14, 83-94. <http://dx.doi.org/10.15366/bp2017.14>
- Neuman, W. L. (2014). *Social research methods: qualitative and quantitative approaches*. Pearson Education.
- Núñez, A. (2010). ¡Será mejor que lo cuentes! Los relatos como herramientas de comunicación. Storytelling. Empresa Activa.
- Ricoeur, P. (1989). "La fragilidad del lenguaje político". *Signo y Pensamiento*, 15, 33-43. <https://bit.ly/3zsCaF0>
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. SAGE Publications.
- Rodríguez Suárez, L. P. (2008). Sobre el origen de la comunicación persuasiva (una propuesta desde la filosofía de la comunicación de Heidegger). *Stvdivm, Revista de Humanidades*, 14, 89-98. <https://bit.ly/3b3gRAB>
- Salmon, C. (2008). *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear mentes*. Península.
- Solares Altamirano, B. (2006). Aproximaciones a la noción de imaginario. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (48)198, 129-141. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2006.198.42543>
- Vázquez Sande, P. (2017). Personalización de la política, *storytelling* y valores transmitidos. *Communication & Society*, 30(3), 275-291. <https://hdl.handle.net/10171/43935>